

Editorial

La práctica de la odontología en la actualidad es marcadamente diferente de la que se ejercía hasta hace algunos años. Una de esas diferencias es la referente a la identificación y el manejo de los pacientes con problemas médicos en la consulta dental. Ya desde la primera mitad del siglo pasado, Burket, en Universidad de Pennsylvania (quien es considerado como el iniciador y padre de la Medicina Bucal), difundía la importancia del reconocimiento de la salud de los pacientes bucales.

La vinculación Medicina y Odontología es hoy más que nunca de enorme importancia y su dominio no es ni debe ser exclusivo del especialista en Medicina Bucal; la comprensión e integración a la práctica profesional de las ciencias biomédicas es requisito básico en la formación de los odontólogos generales modernos. Ya pasaron los tiempos en los que el cirujano dentista se dedicaba exclusivamente a obturar dientes y pedía permiso al médico para atender pacientes con enfermedades sistémicas. Hoy debemos interactuar de manera más directa y responsable con el resto de los profesionales de la salud, para conocer no solo el diagnóstico exacto de las enfermedades de nuestros pacientes, la terapia que reciben, el estatus actual y su pronóstico, sino, lo que es más importante, para decidir el mejor momento de su atención.

El envejecimiento de la población, que se acompaña de la aparición de enfermedades sistémicas y su control farmacológico o de otro género, obliga a prepararnos profesionalmente para dar atención de calidad en la consulta. A los consultorios dentales no solo acuden pacientes sanos, muchos de ellos presentan enfermedades entre las que destacan la hipertensión, la diabetes mellitus, enfermedades coronarias, inmunológicas, neoplásicas, respiratorias, etc., y sobreviven gracias a los avances de la medicina contemporánea. Es por ello que al hablar de calidad en la atención debe considerarse siempre la elaboración de la historia clínica y el reconocimiento de los elementos de riesgo de vida para los pacientes, de tal forma que una vez reconocidos podamos implementar procedimientos para compensarlos.

En este número de la Revista ADM el lector encontrará trabajos relacionados con lo anteriormente expuesto, que dan fuerza a lo vertido en dichos

conceptos. *Salud y enfermedad. Personalismo y teoría general de sistemas*, de la autoría del Dr. Dorantes es un ensayo muy interesante que nos invita a reflexionar sobre la importancia de no desvincular a los pacientes como personas.

Las Dras. Güitrón y Carillo en su artículo *Reacciones adversas a medicamentos en la boca del adulto mayor*, hacen una revisión extensa sobre las reacciones deseadas o no, frecuentemente nocivas, por el uso de los fármacos. Su lectura es obligada. Complementando el tema, López y colaboradores presentan *Erupción fija a medicamentos: reporte de caso*, trabajo en el que muestran una reacción rara al uso de fármacos.

En la sección de Artículos de investigación Vélez y colaboradores presentan el trabajo *Análisis comparativo del Índice Periodontal Comunitario en estudiantes de diversas licenciaturas universitarias*; en sus conclusiones destacan el hecho de que, al menos en este grupo de estudio, no necesariamente el nivel de educación universitaria va de la mano con el buen control de placa dentobacteriana.

Hernández y colaboradores presentan en este número un caso muy interesante *Carcinoma Mucoepidermoide*, lesión que aunque no es de alta frecuencia, debe ser identificada de manera temprana para asegurar la sobrevivencia del paciente.

Agradecemos de manera especial al Dr. Cedillo su puntual colaboración. *Ionómero de vidrio recargable como restauración definitiva (EQUIA)* escrito con el Dr. Lugo, es un trabajo de lectura recomendada, de gran aplicación en la clínica.

En la sección de Noticias ADM presentamos el Informe Final de la Dra. Liliana Acuña Cepeda, Presidente de Consejo Nacional ADM 2008-2010.

Por último, los invitamos a contestar el ejercicio de *Autoevaluación en Medicina Bucal*. Agradezco los comentarios en relación a esta sección, especialmente los de la Dra. Noemí Miranda. Es gratificante saber que este esfuerzo editorial es leído y tiene interés para algunos colegas. Les recuerdo que todos sus comentarios y observaciones serán bien recibidos en diazlaura@hotmail.com

Laura María Díaz Guzmán
Editora.